

DOCUMENTO DE RESULTADOS Y ACTIVIDADES REALIZADAS

**HISTORIA DE LAS BARRAS POPULARES REXIXTENXIA NORTE Y LOS DEL SUR EN
MEDELLÍN: ORGANIZACIONES SOCIALES QUE HABITAN LA CIUDAD (1997-2017)**

**"BECA DE INVESTIGACIÓN - FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y
ASOCIATIVIDAD".**

CATEGORÍA: ESTUDIANTES DE POSGRADO. ESTÍMULOS ICANH 2024.

PRESENTADO POR: LAURA MELISSA OLARTE GUTIERREZ

**INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
2024**

Presentación

El presente informe de investigación resultó de la propuesta de tesis de Maestría presentada en la Universidad Nacional, cuyo título es el mismo y en el que, en síntesis, se hace un recuento histórico que da cuenta del desarrollo e incidencia social de las barras en Medellín, a través de la lectura –en fuentes de prensa, fuentes orales (entrevistas) y bibliografía de referencia–, de las más populares de la ciudad: la Rexistencia Norte y Los Del Sur. En suma, el texto se encarga de presentar el proceso formativo de ambos colectivos en varias décadas, reflexionando primero, sobre el origen de las primeras barras surgidas en los años 1970; describiendo, segundo, cómo se transformaron hacia los noventa en organizaciones populares, propias de la identidad y la espacialidad de los barrios (identificando, a su vez, las disputas y las rivalidades nacidas por los animadores del Club Atlético Nacional y del Deportivo Independiente Medellín); y, por último, caracterizando los acercamientos que han versado buscando espacios para la paz y la convivencia, entre los abanderados de ambos equipos en cuestión.

Deben señalarse, igualmente, el acervo de fuentes que quien este informe escribe, recogió en función de un derrotero de actividades cuyo cronograma duró entre los meses de mayo y noviembre (según lo programado por la Beca lograda con el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICAHN), y en el que se encargó de revisar los repositorios bibliográficos –tanto físicos como los adscritos a la web– de las Universidades Nacional de Colombia, sede Medellín, y de Antioquia, específicamente la “Colección de Periódicos” que reposa en los estantes de la Sala Patrimonial. Así, entonces, los resultados en referencias de libros y tesis sumaron 49 registros, mientras que en prensa se hallaron 249 noticias –todas en el periódico local *El Colombiano*.

A la par, es necesario referir que se hicieron un conjunto de entrevistas a un grupo de notables barristas de Medellín y de Antioquia, pero también se tuvo en cuenta los comentarios de otros radicados en Bogotá, Bucaramanga, Armenia y Cali –las mismas en las que, igualmente, se hizo eco de las experiencias que históricamente las damas han tenido en el contexto del barrismo, como lideresas, y como animadoras de juventudes (en suma, el informe que aquí se presenta apeló a los recursos inclusivos con el propósito de ver las miradas que en torno a la pasión del balompié, tienen hombres y mujeres)–.

El trabajo también se valió del ejercicio etnográfico –recurso que permitió recorrer con una mirada panorámica los distintos barrios en los que los barristas desde finales de los años 1980 han hecho arte sobre las paredes, con el fin de representar a sus onceños preferidos–, para apersonarse de la observación, evaluación y registro de los casi doscientos murales que ambientan los barrios de 9 Comunas de la ciudad de Medellín: experiencia que le permitió a la investigadora-becaria conocer las diversas expresiones que los abanderados y enamorados del fútbol han ambientado para reconocer la labor socio-cultural y política de sus equipos del alma. Por último, debe subrayarse que, obviamente, toda la información (que metodológicamente se clasificó y fichó recurriendo a las ventajas de *Microsoft Excel*) no se utilizó en este informe –pero que ésta nos servirá para futuros trabajos académicos–, y que en el mismo, a fin de disfrutar de la riqueza de las fuentes aludidas, se

recurrió a las posibilidades estilísticas del género ensayístico, tipo artículo de investigación, para presentar los resultados.

Introducción. Ecos históricos de una pasión desveladora

Ya resulta ser lugar común identificar a las barras como una actividad propia de las masas en las urbes industrializadas, cuyo estudio ha sido referenciado por los interesados de las Ciencias Sociales y Humanas –específicamente, sociólogos, psicólogos, historiadores y politólogos–, ya que el fútbol, en tanto producto de la cultura popular, siguiendo la clasificación realizada por Peter Burke¹, desde la Edad Media, ha sido notorio como una destacable “experiencia colectiva”², pese a que en sus inicios, cuando era actividad propia de pocos, recibió todo el peso de la censura impuesta por la monarquía británica –y debe señalarse que, justamente, fue entre los ingleses donde nació el balompié–, para luego, ya en los albores del siglo XX, convertirse en el deporte nacional en Inglaterra³.

Inglaterra fue la cuna del fútbol, pero no ha sido –ni será– su única patria, ya que los siglos XX y las dos décadas que van corridas del XXI han evidenciado como este deporte, rápidamente, hizo las delicias de las masas, primero en Italia –ya reconocida por exponer talento de lujo en el connotado “Calcio Italiano”⁴, como se le llama a la liga de dicho país–, en la que se ha destacado como estrategia de juego la visión de un modelo bastante defensivo⁵, pionero en el Viejo Mundo (con el que ha logrado alzar con la Copa del Mundo en un cuarteto de ocasiones, en los años 1934, 1938, 1982 y 2006); y segundo, insufló, para el caso específico de la Península Ibérica, un marcado nacionalismo que, a la postre, resultó ser el acicate que lo perfiló como el mejor referente identitario para la construcción del Estado-nación⁶.

¹Peter Burke, *¿Qué es la historia cultural?* (Barcelona: Paidós, 2006), 15 y 32; Peter Burke, *La Cultura Popular en la Europa Moderna* (Madrid: Alianza Editorial, 1996), 29.

²Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 1998), 308.

³Norbert Elías y Eric Dunning, “El fútbol en Gran Bretaña durante la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna”, en: *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, editado por Norbert Elías y Eric Dunning (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992), 213-223.

⁴Roberto Diez Yagüe, “La crónica como género interpretativo de Enric González: análisis de las Historias del Calcio”, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2014. Véase: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=98086> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

⁵Gabriel Francisco Ruiz Sosa, “La identidad del italiano en la evolución del Catenaccio”, en: *Revista Ímpetus* 9.2 (2015):135-142. Véase: <http://dx.doi.org/10.22579/20114680.149> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

⁶Ekain Rojo, “El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes”, en: *Apunts. Educación Física y Deportes* 116 (2014): 26. Véase: <https://revista-apunts.com/el-futbol-reflejo-permanente-de-la-diversidad-nacional-del-estado-espanol-desde-sus-origenes/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Igualmente, la experiencia trasnacional del fútbol surgida en Europa⁷, y el correspondiente barrismo que lo anima (tal fenómeno, de carácter social, entendido como un estímulo alentador que se movilizar eufóricamente alrededor de los equipos, que incluye mucha parafernalia, antes, durante y después de cada partido, y que, a su vez, se ha venido acompañado por el consumo de sustancias psicoactivas y por la incentivación de la delincuencia⁸ dentro y fuera de los estadios); barrismo que pasionalmente tocó a los diferentes pueblos de Latinoamérica, empezando por Argentina y Uruguay, para posteriormente ser del gusto de todas las clases sociales a lo largo y ancho del continente –sin distinto de raza, religión, ni costumbre algunas–, abanderando las prácticas diarias lúdicas, de ocio y deportivas, tanto de los más acaudalados como las de los campesinos y obreros que nacieron al fragor del proceso urbanizador e industrializador que se presentó en las ciudades más importantes (a saber, Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo, La Paz, Bolívar, La Paz, Medellín, Cali, Bogotá, etc.)⁹.

En Colombia, el fútbol se desarrolló al calor de una serie de medidas que giraron a favor de la educación física que fueron promulgadas por el Estado a comienzos del siglo XX, siendo el deporte que mayor atracción tuvo en los primeros “Juegos Deportivos Nacionales”, celebrados en Bogotá en el año de 1927, y convirtiéndose en la segunda mitad de esta centuria, junto con el ciclismo, en la práctica más tradicional de la nación, cuya difusión, a partir de 1947, precipitó que se empezara a contar con equipos profesionales, caso de Millonarios, Deportivo Independiente Medellín (DIM), Deportes Caldas, Santafé, Atlético Municipal y América¹⁰, elencos que en 1948 jugaron el primer campeonato local contando con el beneplácito y el auspicio económico de un grupo de comerciantes, así como con el apoyo institucional del gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez (que estuvo activo en la coyuntura temporal 1946-1950), quien consideró oportuno la organización de dicho certamen como un acicate para calmar un poco los ánimos exasperados que se vivían en el país tras el asesinato del caudillo del liberalismo Jorge Eliécer Gaitán, luctuoso hecho que precipitó una guerra sin tregua –que dejó miles de muertos en toda la geografía nacional– entre representantes de las altas esferas del poder político y de la clerecía, y masas afectas a los dos partidos políticos tradicionales en el contexto histórico nacional, el liberal y el conservador¹¹.

⁷Melissa Pérez Alvarado, “Una realidad de ida y vuelta: cómo la identidad nacional construida a partir del fútbol conviene con la nueva identidad trasnacional”, Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2017. Véase: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35822> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

⁸Diana Marcela Álvarez Castañeda, Estrategias de intervención psicosocial para reducir el daño generado por el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes barristas del programa orientación y acompañamiento del proyecto de vida de la Institución Educativa de Trabajo San José, 2016. Véase: <http://repository.ucatolicaluisamigo.edu.co/items/a7eecfb7-399b-412f-b5d2-26c3491a7005> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

⁹Eduardo Santa Cruz, “Hacia dónde va nuestro fútbol”, en: *Nueva Sociedad* 154 (1998): 157-167.

¹⁰Mike Forero Nougués, “El Deporte en Colombia”, en: *Nueva Historia de Colombia*, editado por Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989), 351 y 352.

¹¹César Enrique Herrera De la Hoz *et al*, “El pitazo inicial”, en: *Los años del ruido. Colombia, 200 años de identidad, 1810-2010*, editado por Carlos Alberto Patiño Villa (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010), 68.

Sobre nuestro, y no es desafortunado decirlo, a la fecha ya considerado por aficionados y expertos como deporte comunal, indicó Samuel Asdrúbal Ávila, en el artículo, “Laterales”, la siguiente aseveración: “El fútbol en Colombia toca como el aire. Acude a los espacios de la vida cotidiana por diversos medios de comunicación: una persona, un audio, un video, un escrito. En esa medida, cada ser en la cultura tiene un espacio mental para el fútbol, como lo tiene para cualquier otra forma de la realidad”¹²; cultura –del fútbol y del barrismo– que para nuestros propósitos puntuales entenderemos –atendiendo a la sustentación teórica contemplada por Peter Burke– como un “sistema de significados, actitudes, valores compartidos”, y “formas simbólicas”¹³ en las que, igualmente, ha prevalecido directamente la búsqueda del nacionalismo –o paralelamente, la unificación institucional y constante por mantenerlo activo entre el consumo diario de las masas con el propósito que sirva de manera efectiva como un producto legítimo de la cohesión social–; nacionalismo que, complementariamente, resulta ser una actividad “en la que debe utilizarse el esfuerzo físico”, y que a su vez, históricamente, “se ha caracterizado por determinar en las sociedades un modo de vida cultural que, incluso, incentiva la esperanza, ya que los espectadores y aficionados desean ver a su equipo triunfador para exacerbar su individualidad”¹⁴.

En este punto crucial para entender el fútbol y su impacto socio-cultural, el relacionado específicamente con la lucha de los barristas por la búsqueda del triunfo del equipo de sus amores y de sus sueños, pero desde las gradas de los estadios, realizada pasionalmente y con mucha fe, es que confluye la materialización de nuestro objeto de estudio –y su correspondiente incidencia socio-política y deportiva–: el barrismo, entendido como una de las organizaciones sociales que habitan la capital del departamento de Antioquia, Medellín, así definido por Juan Camilo Gaviria, más conocido como “El Piolo”, quien es el coordinador del “Club Deportivo Resistencia Norte” (pertenece al Deportivo Independiente Medellín, DIM): es una movida de “Estallados”, refiriéndose a la euforia propia que les despierta a sus hinchas el equipo de Medellín (La Banda de la Comuna 9, , que se formó en el año 2011), que hacen fiesta cuando él juega, y que es “un grupo inmenso con subgrupos internamente”, en el que quienes entran se sienten en “otro mundo diferente”¹⁵, es decir, para evidenciar la pasión común que el elenco citado les proporciona a sus seguidores cuando sale a la cancha.

Capítulo 1. El rastro del hincha en la ciudad de las flores (1970-1997)

¹²Samuel Asdrúbal Ávila, “Laterales”, en: *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 25 (2008): 1-22. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/124> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

¹³Burke, *La Cultura Popular...*, 29.

¹⁴Juan Diego Acevedo Álvarez, “El fútbol en función de la identidad y el nacionalismo. Un estado del arte (1991-2018)”, en: *Quirón. Revista de estudiantes de Historia* 8.16 (2022): 28-43. Véase: <http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/quiron/article/view/406/356> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

40.

¹⁵Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

1.1. De la “Danza del Sol” (del DIM) al “Escándalo Verde” (del NAL): las barras del siglo XX en Medellín

Tal comunicación personal citada (en la que entrevemos la pasión de un joven de barriada por su equipo, el DIM), nos sirve como experiencia para contextualizar la importancia histórica que las barras y el barrismo en la última etapa del siglo XX, obvio con más intensidad a partir de la década de los años 1990, han tenido sobre la mentalidad, sobre las prácticas socio-culturales y artísticas, y sobre la diversificación de la identidad de los aficionados de fútbol en Medellín y en toda la república de Colombia; barras que, para el caso específico del equipo citado y cuando ya, paulatinamente, el balompié era consumido popularmente en la consabida “ciudad de la eterna primavera” (como tradicionalmente se ha conocido a la capital de Antioquia), tuvieron sus inicios con la formación de los “Poderosos del DIM”, bajo la coordinación de Gilberto Pulgarín, que funcionó entre los años 1972 y 1978, y que se ubicó en la Tribuna Lateral Norte del estadio Atanasio Girardot, la misma que, por el impulso de un estudiante de la Universidad Nacional de Colombia, el joven Rubén Darío Elejalde, contó con una célula que realizó su aparición en 1972 en la Tribuna Popular Centro del mismo escenario deportivo, llamada, sonoramente, “La Danza del Sol” (porque con ese apelativo se conocía al mismo equipo), así nombrada con el propósito expreso de rendir “homenaje y recuerdo a aquel famoso equipo integrado” por un grupo de jugadores peruanos (entre los que destacaron, Andrés Bedoya y Segundo Castillo, defensa y centrocampista, respectivamente¹⁶), quienes tuvieron un gran reconocimiento por su nivel futbolístico en 1950, y que durante sus primeros años de funcionamiento activa en las gradas del Atanasio, contó con un recurso emblemático para apoyar al DIM, a saber, una parcarta con los colores tradicionales suyos, el rojo y el azul, que fuera donada por un exjugador de dicho equipo, Rodolfo Ávila, apodado “Fito”, caballero que tras su retiro de la canchas se dedicó a administrar una cafetería-restaurante en la carrera Cúcuta, que quedaba justamente entre Ayacucho y Colombia, llamada “Don Rosendo”¹⁷.

Sobre ese memorable oncenio de mediados del siglo pasado, el hincha Miguel Zapata Restrepo –que consta en la historia radial de Medellín por ser el fundador del “Radioperiódico Clarín”, en 1958–, refirió lo siguiente:

“[...] Fue a mediados de 1950 cuando el equipo de Medellín tuvo su mayor brillo en el profesionalismo colombiano. Estaba conformado sobre la base de elementos peruanos de primerísima categoría y contaba con la dirección de uno de ellos, Agapito Perales, a quien algunos comentaristas llamaban “La Fiera” por su juego recio en el puesto de defensa central. / Los elementos de otras nacionalidades que habían venido militando en el conjunto desaparecieron poco a poco: solamente tres hombres quedaban situados en lugares

¹⁶Artículo sin firmar, “Independiente Medellín. Plantilla 1949/1950”. Véase: <https://www.livefutbol.com/equipos/independiente-medellin/1950/2/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

¹⁷Rubén Darío Elejalde, “Historia de la Barra ‘Danza del Sol’ 50 años”, en: *Asobdim* (Medellín) 12 de junio de 2022. Véase: <http://asobdim.org/index.php/18-barras/danza-del-sol/70-la-danza-del-sol-50-anos> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

estratégicos del cuadro. Uno de ellos era el morocho antioqueño Gabriel Mejía, en la puerta; otro era Edgar Esquivel en la media y, finalmente Luciano Campos alero izquierdo. Estos dos últimos de nacionalidad costarricense. / Los peruanos gozaban ya de renombre personal entre los aficionados. Se mencionaba con cariño a los hermanos Perales, a Juan “Cartucho” Castillo, el incorregible bohemio que mejor jugaba en su puesto de medio derecho, mientras más licor consumía en la semana; al manco René Rosasco; el enigmático Oscar “Chino” Herrera; al técnico Manuel Tito Drago; al juvenil Luis Navarrete o al callado Villanueva. Y olvidábamos a la figura más discutida del conjunto; el delantero centro Félix Mina, casi siempre apático en sus actuaciones; pero resuelto y decisivo en los momentos culminantes [...]”¹⁸.

A la fecha, la barra La Danza del Sol todavía está activa animando al DIM, y contando con una historia que ya incluso traspasó el medio siglo, las Bodas de Oro, habiendo sido memorables las Bodas de Plata –celebradas con gala por sus abanderados en julio de 1997¹⁹ (cuando el equipo jugó con **Agustín Delgado, Diego Serna, Miguel Marrero, Daniel Vélez (arquero), Arley Palacios, Harold Rivera, Juan David Vélez, Giovanni Hernández, Carlos Castro, Juan Carlos Estrada y Roberto Cabañas**²⁰, quienes fueran dirigidos por el técnico Víctor Luna, quien había logrado título en 1981 jugando para el rival de patio del DIM, el Club Atlético Nacional y que, a la postre, ganó en el año 2002 el Torneo Finalización de la liga nacional, habiendo tenido el elenco bastante rendimiento en la Copa Libertadores de América de 2003 donde logró llegar a las semifinales que, lamentablemente, perdió a manos del Santos de Brasil); efemérides en las que, como se referenció en el periódico local *El Colombiano*, se recordó, para dar cuenta de los buenos momentos del equipo, como se vivió en “las graderías el rojo de la sangre, el viento de muchas tardes y el frío de noches que se perdieron entre el fútbol y los goles del “Medallo” [diminutivo cariñoso como igualmente los hinchas conocen al Deportivo Independiente Medellín]”, experiencia colectiva de los barristas que siempre se han acercado a los partidos de su equipo apelando, de manera eufórica y pasional, a la “danza en desorden” –según la síntesis del cronista deportivo, Heriberto Gallo Machado²¹–.

Conviene citar la reflexión que el señor Rubén Darío Elejalde, como ya anotamos en líneas precedentes, el fundador de la barra La Danza del Sol, realizó durante la celebración de los 50 años de historia de dicho colectivo:

¹⁸Miguel Zapata Restrepo, “Yo bauticé ‘La Danza del Sol’: Miguel Zapata Restrepo”. Véase: <https://capsulas.com.co/yo-bautice-la-danza-del-sol-miguel-zapata-restrepo/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

¹⁹Artículo sin firmar, “25 años de la Danza del Sol”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7270, julio 13 de 1997, p. 8C; J.J. Moncada, “Danza del Sol”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7270, julio 13 de 1997, p. 8C.

²⁰Artículo sin firmar, “El primer Medellín del técnico Luna 1997”, en: *Cápsulas*, diciembre 7 de 2018. Véase: <https://capsulas.com.co/el-primer-medellin-del-tecnico-luna-1997/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

²¹Heriberto Gallo Machado, “Los 25 años de la Danza del Sol”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7250, mayo 4 de 1997, p. 3D.

“[...] entre abril y mayo [de 1952], los interesados en difundir a la barra] sacamos volantes para llevar a la Tribuna Popular Centro para conseguir fondos; comenzamos con [entre 45 y 50 interesados], y los [que quisieran sumarse a la causa de aliento del cuadro Deportivo Independiente Medellín] deberían inscribirse en el restaurante-bar “Don Rosendo” [que, como anotamos arriba, auspicio la confección de la primera pancarta, y que fue la primigenia sede del equipo, además del centro de encuentro de los hinchas] [...] [y la inauguración de la barra] la hicimos en junio 11 de 1972 en el partido que el DIM jugó contra el Atlético Bucaramanga (el cotejo quedó empatado a un tanto), haciendo un desfile por la pista del [estadio Atanasio Girardot], hubo mucha fiesta y animación ya que la gala fue en la tribuna; luego fuimos a celebrar donde Don Rosendo; [la primera salida de la barra de la ciudad] fue hacia Pereira en dos buses donde el DIM también empató cero a cero; [mientras que en el primer clásico jugado contra el Nacional si se ganó, uno a cero] con gol de Juan Carlos Lallana [quien era de nacionalidad argentina]; terminado ese partido nos fuimos celebrando en un desfile por la Avenida Colombia y la policía nos decomisó la pancarta [...]; pero [Don Rosendo dejó de ser nuestra sede porque Rodolfo “Fito” Ávila, acabó el negocio y se fue para Argentina a hacerse cargo de la salud de su madre que estaba bastante enferma]; [entonces, ya cogimos como lugar de reuniones al] Café La Bolsa [que era propiedad de], otra sede donde vendíamos boletería para los partidos; y el primer aniversario lo celebramos con fiesta la Barra Popular Caleña, que era del Deportivo Cali, porque éramos muy buenos amigos, contrario a lo que sucede ahora [entre las barras]; [a saber que La Danza del Sol] inauguró el barrismo en Medellín; [y pese a que ha habido problemas internos y que en 1978 casi se clausuran actividades, seguimos activos], siempre animando el equipo [más allá de las prácticas ya comunes de] las barras bravas [es decir, sin ofender ni a los jugadores ni a las directivas], siempre acompañando, ha sido una lucha tendida y siempre acompañando al Medellín en las buenas y en las malas”²².

Otra barra característica de la ciudad de Medellín, resulta ser el “Escándalo Verde”, que tradicional e históricamente se ha instalado en la Tribuna Oriental del Estadio Atanasio Girardot (primero, en la parte alta, y luego en la baja), para animar en los partidos al Club Atlético Nacional; colectivo que se creó a principios de los años 1990 –cuando el fútbol ya estaba profundizado entre la sociedad medellinense como deporte de masas, como igualmente sucedía en el conjunto del continente latinoamericano–, y que fue “la primera barra con la infraestructura y la organización suficiente como para mantenerse cada ocho días [en los encuentros] y contar con el apoyo de una tribuna entera” –misma que fundó Carlos Gómez, que animaba al elenco de sus amores con banderas y camisetas colocadas simbólicamente dentro y fuera de los estadios, y que recibió el apoyo inmediato de otros admiradores del verde, alrededor de 300 más²³ –siendo ya bastante evidente su

²²Rubén Darío Elejalde, “Homenaje a la barra Danza del Sol en sus 50 años”. véase: <https://www.facebook.com/watch/?v=414456697236153> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

²³Artículo sin firmar, “Las barras del Nacional. El Escándalo Verde”. Véase: <https://nacionalverdehastaelfín.wordpress.com/about/> [Consultada en noviembre 25 de 2024]; Artículo sin firmar, “Historia de Los Del Sur”. Véase: <https://lacarasocialdelbarrismopaisa.wordpress.com/historia-de-los-del-sur/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

quehacer lúdico a finales de la década aludida, al lado de otras barras clásicas como “Putería Roja” (del DIM), “Saltarines” y “Ultra Furia Roja”²⁴; cuyos seguidores, pronto consolidaron dicho colectivo de apoyo lúdico-deportivo, perteneciente al ya reconocido y consabido “Rey de Copas” (debido a que es el onceno con más títulos acumulados en el rentado nacional), barra que durante ya más de tres décadas ha acompañado fielmente a su equipo, donde quiera que él juegue, sobrellevando y sopesando, incluso, las inclemencias del clima y hasta las agresiones de sus más ferreos opositores, abanderados de los equipos rivales²⁵.

Las memorias sobre la consolidación histórica de la barra del “Escándalo Verde”, en los recuerdos de sus primeros miembros, hinchas que confesaron haber ido al estadio a animar al Club Atlético Nacional, y a “cantar al estadio”, a “apoyar al equipo” y para “que los jugadores se sintieran arropados”. En los clásicos entre el verdiblanco y el Deportivo Independiente Medellín, según uno de sus miembros de barra, uno de los cantos, bastante jocoso por siempre, que se coreaba era: “Yo voy alegre, yo voy cantando, mientras un verde me lo va mamando”. En los viajes de excursión a otras ciudades, era común la fraternidad entre todos los barristas –incluso, de aquellos que defendían los colores de los otros equipos, por ejemplo, en el Valle del Cauca, donde los hinchas del Cali, durante los clásicos, se emborrachaban con aguardiente y cerveza y hasta recibían con sancocho a los hinchas del Nacional, prestándoles además los propios baños de sus casas para que se asearan antes de ir a los partidos–, hinchas que mientras se movilizaban hacia otras latitudes, molestaban y se reían, porque era –y será– fantástico ir a otra parte a apoyar al equipo querido²⁶.

La barra el “Escándalo Verde” –según comentarios de un hincha del cuadro embajador, Independiente Santafé (con sede en la capital de la república, Bogotá), Diego González, apodado “Piojo”, graduado de ingeniero mecánico en la Universidad Distrital, y dirigente de la ya tradicional barra Guardia Albirroja–, desde sus inicios, “no estaba conformada por personas que apelaran a la violencia para defender a su Nacional”²⁷, ya que, históricamente, se ha caracterizado por recurrir en la búsqueda de espacios para el diálogo, tan necesarios en el fútbol al momento de consolidar medidas que garanticen la consolidación de la paz y de la convivencia entre hinchas²⁸; a saber que, aquellos seguidores del Nacional que a la fecha están al frente de la vocería de la barra de Los Del Sur, la más notable del elenco antioqueño, caso de Diego León, antes solían acompañar al equipo verdiblanco, en la misma época en la que aún estaban en el colegio (del que incluso se volaban con

²⁴Entrevista a Juan Sebastián Gómez González, miembro cofundador de la barra “Holocausto Norte” (seguidora del Once Caldas de Manizales), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, agosto 29 de 2024.

²⁵Jaime Horacio Arango Duque, “36 horas de tropiezos y derrumbes”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7579, diciembre 18 de 1999, p. 2C.

²⁶Artículo sin firmar, “El inicio de la Pasión: Historia de la Putería Roja y el Escándalo Verde”. Véase: <https://www.facebook.com/Antidotodefutbol/videos/237999390230557/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

²⁷Entrevista a Diego González, apodado “Piojo” (hincha del Independiente Santafé), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 4 de 2024.

²⁸Jaime Horacio Arango Duque, “Escándalo Verde propone pacto de paz”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7510, noviembre 11 de 1998, p. 2D.

el objetivo de ver los partidos en el Atanasio Girardot), uniéndose a las filas de los por entonces animadores del “Escándalo Verde”²⁹.

1.2. Los indicios de la organización popular y sus manifestaciones

En el video intitulado, “El inicio de la Pasión: Historia de la Putería Roja y el Escándalo Verde”, en el que se presentaron algunos hechos históricos acaecidos durante la fundación y la consolidación de ambas barras, el hincha del Deportivo Independiente Medellín entrevistado, describió tres momentos o históricos que, según su parecer, sirven como contexto para comprender el desarrollo del barrismo en la ciudad de Medellín: 1. Un periodo más bien frío cuando apenas se estaba profesionalizando el fútbol; 2. La etapa de la fiesta pacífica, reflejado con el nacimiento de la Putería Roja y El Escándalo Verde (a principios de los años 1990), bella época en la que los hinchas rivales “intercambiaban camisetas, gorras, manillas”, en la que ir a otra ciudad se veía como un estímulo para un “intercambio de culturas” que giraba alrededor de la pasión por el fútbol; y 3. Con la creación de las “barras bravas” a partir de 1998 cuando la fiesta se convirtió en un verdadero y caótico campo de batalla –durante los viajes de excursión clásicos, de tinte pacífico, a otras ciudades de la geografía nacional (que, como aseguraron los entrevistados, acabaron con la movilización propia hacia otros estadios, clausurando de paso las relaciones fraternas que se habían fraguado alrededor de la vendimia propia producida al calor del balompié), dentro y fuera de los estadios–, y comenzaron las peleas entre hinchas contrarios por la camiseta y las banderas de sus rivales, que ahora son vistas “como un trofeo” de guerra que hace héroes a quienes se los quiten a los contrarios, a quienes se consideran muy verracos por dicha acción usurpadora. Coyuntura que durante las dos décadas que van corridas del siglo XXI, en la que se presentan riñas derivadas de la contemplación de “un simple trapo de tela pintado” –en la que, a la postre, se han animado categóricamente los móviles de violencia en las gradas y en las calles, siendo ya característicos los encuentros a cuchillo, así como las arremetidas que incluyen el ataque directo con piedras a los buses donde viajan las respectivas barras³⁰–.

El anterior trío de cambios y permanencias, ciertamente notables para entender las categorías de producción social propias de los hinchas en la historia del balompié en Colombia, sucedidas entre las barras y los barristas en los albores del Tercer Milenio, ya se manifiesta la casi imposible relación, problemática de por más, entre los diferentes aficionados, cuyas prácticas violentas relatadas en el tercer ítem, complementariamente, a la fecha vienen afectando a la propiedad privada³¹, así como a los bienes públicos de las distintas ciudades donde las barras bravas hacen eco

²⁹Entrevista a Diego León (miembro de la barra Los Del Sur), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 21 de 2024.

³⁰Artículo sin firmar, “El inicio de la Pasión: Historia de la Putería Roja y el Escándalo Verde”. Véase: <https://www.facebook.com/Antidotodefutbol/videos/237999390230557/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

³¹Enrique Ghersi, “Barras bravas. Teoría económica y fútbol”, en: *Estudios públicos* 90 (2003): 29-45. <https://biblat.unam.mx/hevila/EstudiospublicosSantiago/2003/no90/2.pdf> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

desde finales de los años 1990: fundamentalmente, en Bogotá, Cali y Medellín, ya que las barras y el barrismo, en tanto productos de la “organización social planificada”³², deben leerse como:

“[...] expresiones del relacionamiento [...] con el poder político en Colombia [...] [Así, entonces] Entre los casos de referencia, por su relevancia empírica y en el desarrollo conceptual y teórico del fenómeno, se tienen en cuenta a Argentina e Inglaterra, poniendo especial énfasis en el primero, ya que por ser un país latinoamericano, tuvo una influencia más directa en la expresión de este asunto en Colombia. En ese sentido, es interesante poner en cuestión conceptos como el de las barras bravas, que tiene origen en dichos países (Hooligans para el caso inglés) contrastándolo con denominaciones que han surgido empíricamente en Colombia como las barras populares y el barrismo social, para la comprensión del fenómeno de las barras en el país. Se parte de la premisa de que la legislación vigente en Colombia sobre el barrismo abre espacios para la construcción de paz en el fútbol mediante la resignificación de las expresiones tradicionales y el impulso del barrismo social [concepto] que fue acuñado por la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto, [y que ya está] incluido en la legislación vigente sobre fútbol e hinchadas en el país, y que es usado institucionalmente con una connotación positiva, estableciéndolo en el horizonte de deseabilidad de las posibilidades entre las barras populares [...]”³³.

Complementariamente, debe advertirse que los mismos hinchas entrevistados, caso del ya citado “Piojo”, han hecho eco sobre su condición de defensores del espectáculo del fútbol, y han explicado que las barras son reconocidas en el ámbito nacional como claras muestras organizativas: con la influencia que sobre los jóvenes –como sostuvo Piojo– tuvieron las barras del balompié argentino que observaban cotidianamente en Bogotá por la señal deportiva de “TV Cable” a las que, de inmediato, los muchachos quisieron copiar, imitar, realidad que “obviamente no es un secreto”, porque se sintieron sensibles con los patrones de la Argentina, país en el que vieron señas de identidad compartidas. Así, entonces, fue como se creó la barra Guardia Albirroja, según Piojo: empezamos en la Tribuna Oriental General pero luego nos ubicamos en la Sur, “detrás del arco”, ya considerándonos “como una barra popular. Nunca fui consciente ahí de que nosotros” íbamos “a ser barristas y que en 20 años esto se iba a convertir en una organización social. No, [vivíamos] era el día a día”; por eso, entonces, para sustentarnos económicamente y continuar acompañando al Independiente Santafé en las gradas, donde quiera que el onceno jugaba, comenzamos a financiarnos haciendo rifas, vendiendo “sándwiches en el estadio”; fue un proceso muy luchado al principio, “algo muy orgánico”, pero nunca pensamos que en esta pasión juvenil, más tarde, encontraríamos las señas de nuestra “identidad”³⁴.

³²Preciado Gallego, “Fútbol, hinchadas y política”, sin página.

³³Santiago Preciado Gallego, “Fútbol, hinchadas y política”, Tesis de Maestría en Estudios Políticos, Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín), 2018. Véase: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/64053> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

³⁴Entrevista a Diego González, apodado “Piojo” (hinchado del Independiente Santafé), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 4 de 2024.

Igualmente, tanto los hinchas del Deportivo Independiente Medellín, caso de Piolo, como los del Club Atlético Nacional, han afirmado que ya el fútbol consta como un mecanismo de cohesión en el que se puede entrever las características más notables de la organización social, cuyas manifestaciones, serían: luchar a contracorriente con la estigmatización que ha pesado sobre las estructuras barristas en todo el país, identificando de paso como en los años 2005, 2006 y 2007 se comenzó a hablar y a practicar “un barrismo social transformador” que ya una década más tarde, hacia el 2015 y 2016 se insertó en el debate de la “política pública”, que defiende desde la institucionalidad “la cultura del fútbol”; velar porque la gente nueva que empieza en las barras vean a sus dirigentes más antiguos con buenos ojos (no como antes donde no tenían “ni ley ni Dios”), como conciliadores, “que están en la política”, y que “ven que sí se puede hacer algo en sus territorios”, así como “cambiar las vidas de los pelados, de sus mamás, de sus tíos, de sus abuelas” [recurriendo a actividades que incluyen el ornato espacial, las actividades lúdicas y culturales, la ambientación artística a través de la técnica de la pintura moral], metiéndose, e involucrándose “directamente” en el “barrio”³⁵.

Tales mecanismos de resistencia de las barras, encaminadas por el camino de la transformación social de Medellín –tanto del Centro como de sus respectivas Comunas en las que se vive a diario la pasión por el fútbol–, han contribuido para que la institucionalidad respete sus múltiples acciones en pro del desarrollo familiar y comunitario de los distintos barrios que integran al Área Metropolitana, y que los barritas ya no sean vistos como simples personas que cuentan como posibles votantes (que así era como los leían y utilizaban candidatos de uno y de otro partido, en las elecciones tales y cuales), sino como una organización que está tejida con los valores y las responsabilidades de la gente seria, ya más que dedicada a servir en su sector. Así, entonces, el barrismo ya no es más “algo X”, es decir, sin importancia ninguna sobre el peso de la historia y sobre el quehacer social –que incluso logró instalarse en los derroteros del Plan de Desarrollo de Medellín–, y que cuenta con un colectivo activo de jóvenes que desean hacer “cosas en el territorio”, mejor explicado, proyectarse en búsqueda del bien común³⁶.

Para entender la incidencia que ha tenido el barrismo social sobre las comunidades, conviene citar la siguiente manifestación de exaltación, realizada por una hincha del Deportivo Independiente Medellín, al sintetizar los derroteros de Piolo citados en líneas precedentes:

“[...] ¡Que chimba! Venzan en nombre de la hinchada del Medellín, de los futboleros y futboleras, de los que vamos [a los estadios de todo el país] y [que] vivimos por un balón; pero también [a favor] de los pelados y peladas que ustedes tienen en sus combos, que ustedes tienen en sus parches, que [los] ven a ustedes [como] líderes, [y que ya son ejemplos] claros de [una fructífera] ‘organización’. Ustedes, ya son grandes muchachos [...] [y sus aguerridas historias de vida, coadyuvan en la transformación de] las vidas [de muchos jóvenes], a partir del barrismo social”³⁷.

³⁵Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

³⁶Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

³⁷Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

Mientras que algunos de los hinchas del Club Atlético Nacional entrevistados, refiriéndose al barrismo como un evidente indicio relacionado con las expresiones populares, obviamente emparentado con el contexto de lo social, comentan primero que, su pasión por el fútbol, así como el “furor” que él despierta, se extasía cuando se va a los estadios para ver jugar a su equipo preferido, donde desde las gradas –en las que se canta y se llora, o de alegría o de tristeza, por el triunfo o la derrota–, se logra el reencuentro “con más gente, con más amigos”; euforia, fraternidad mutua por el simbólico rodar del balón –entre amagues, regateos, gambetas y goles–, y/o proyecto de vida que, segundo, lleva a los hinchas a “una lógica” en la que finalmente se sintetiza la importancia de “tener una bandera” de “tener un trapo”, entendiendo la responsabilidad a la hora de defenderlos y de “cuidarlos” del asiduo acecho de los rivales, porque las funciones y actividades de los barristas comprometidos verdaderamente, están más allá de los partidos (pero por supuesto, ellos siempre estarán alentando a los equipos de sus quereres), situaciones mancomunadas que generan “algo de identidad”; y tercero, ya como organizaciones estables, a los hinchas ya no se les ve –tanto en los barrios y en las calles, como dentro y fuera de los estadios de todo el país– como “los gatos o las ratas” encolerizadas de antaño, sino más bien como personas responsables “con sus obligaciones y sus compromisos”³⁸.

Capítulo 2. Las hinchadas que se organizan en expresiones populares (1997-2006)

2.1. La Rexixtenxia Norte: un amor incondicional

Una síntesis con los ejemplos más característicos citados en líneas precedentes, relacionados con el giro del barrismo, antaño caótico y con móviles violentos que determinaron las malas miradas de la comunidad y de la institucionalidad, hacia la perspectiva social, de apoyo a sus comunidades, podemos encontrarlos en la consolidación de las dos barras más tradicionales de la ciudad de Medellín: “Los Del Sur” –animadores del Club Atlético Nacional, NAL–, y la “Rexixtenxia Norte” –defensora a ultranza de los colores rojo y azul que adornan los trapos del Deportivo Independiente Medellín, DIM (que consta como uno de los oncenos más antiguos surgidos en la república de Colombia, ya que su historia comenzó en 1913)–. La Rexixtenxia, según el periodista de *El Colombiano* John Eric Gómez, que consta a la fecha como “la barra más grande del Medellín”, se conformó en la capital de Antioquia en septiembre 27 de 1998, “después de varias reuniones de algunos exintegrantes de la Putería [Roja], hasta ese momento la barra más famosa”³⁹.

La génesis y la consolidación de la Rexixtenxia Norte, que se fundó, además, con exintegrantes de la barra “La Ira” que, como los de la “Putería Roja” (que tradicionalmente se ubican en la Tribuna Oriental del Estadio Atanasio Girardot), expresaron a finales de los años noventa, sus descontentos y su total inconformismo por el manejo logístico y administrativo que se les estaba dando a ambos

³⁸Entrevista a Diego León (miembro de la barra Los Del Sur), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 21 de 2024.

³⁹John Eric Gómez, “En los 25 años de la barra Rexixtenxia Norte, el DIM divierte a sus hinchas con buen fútbol”, en: *El Colombiano*, Medellín, sin número, septiembre 26 de 2023. Véase: <https://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/25-anos-barra-rexixtenxia-dim-liga-LD22473686> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

colectivos⁴⁰ de hinchas; justamente por eso se llamó la Rexixtenxia, ya que el objetivo era y será “resistir” –en ese entonces, contra los administradores que manejaban bastante mal al equipo y que “traía los peores refuerzos del fútbol colombiano⁴¹. El investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Hosnaider Sanmartín Barrios, sintetizó los cantos del DIM, aclarando que:

“[...] desde sus composiciones y letras se expresa su fervor y pasión en sus coros, completamente inspirados por el modelo barrista argentino, con la diferencia de que con el pasar de los años, sus líderes e integrantes han adoptado ritmos folclóricos de la región y del país en sus composiciones y letras, ya que con estos cánticos buscan una vía de escape y de representación ante todas las problemáticas sociales; a sus estilos de vida, a sus ideologías juveniles y posiblemente a carencias afectuosas que expresan mediante un lenguaje sugestivo y por medio de algunas letras; es decir, con composiciones y cánticos con posibles mensajes, entre ellos regionalistas e incitantes a la violencia. De esta manera representan una ideología, una tradición regionalista y una identidad grupal que varía mucho con la identidad individual de cada uno de sus integrantes, puesto que el comportamiento de estos barristas cambia en situación grupal, diferente al comportamiento individual [...]”⁴².

En poco más de 25 años de funcionamiento, la Rexixtexia Norte ha sufrido, tanto en su estructura organizativa, como en la mentalidad de sus más fieles barristas, serias transformaciones considerables entre las que resaltan, como ejemplos notorios para los hinchas nuevos y que se perfilan como una filosofía propia de su prontuario deportivo: primero, amar incondicionalmente al “Medallo”, y tratar en lo posible de seguirlo a cualquier estadio donde él juegue –de local, en “Manizales, Bogotá o Armenia”⁴³, o del exterior (siempre pintados de esperanza, y con machones rojos⁴⁴); segundo, ser responsables con las garantías que apelan al respeto por los hinchas contrarios –situación que, a la postre, ha permitido que la sociedad ya no los estigmatice como cuando la barra comenzó a gestarse, a finales del siglo XX⁴⁵, y que ha posibilitado entablar relaciones cordiales con otras barras, con la De Los del Sur, por ejemplo; tercero, apostarlo “todo” por el DIM, pues, “sí, todo lo que sea en pro a la vida, en pro de la fiesta, en pro de que se siga construyendo sociedad desde el barrismo social”⁴⁶; cuarto, seguir adelante con la barra porque, a pesar de que ya se ha hecho demasiado, de que se ha “hecho mucha escuela” entre los muchachos

⁴⁰Hosnaider Sanmartín Barrios, “Cánticos de la barra del Deportivo Independiente Medellín, Rexixtenxia Norte: representaciones hacia lo simbólico y social”, Tesis de pregrado, Medellín, Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2020, p. 22.

⁴¹Entrevista a Alejandro, (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, octubre 2 de 2024.

⁴²Sanmartín Barrios, “Cánticos de la barra del Deportivo Independiente Medellín, Rexixtenxia Norte..., 22.

⁴³Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

⁴⁴Pablo Arbeláez Restrepo, “Fútbol en barras”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7507, noviembre 9 de 1998, p. 4D.

⁴⁵Entrevista a Alejandro, (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, octubre 2 de 2024.

⁴⁶Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

más jóvenes que apenas llegan a vivir de las delicias del espectáculo del fútbol, se tiene presente también que todavía “falta un montón” más por hacer, por proyectarnos comunitariamente⁴⁷.

2.2. Los del Sur: la estructura de la pasión

En el ocaso del decenio de los noventa –cuando se vivió en el país una nueva época de convocatoria para vivir y gozar de la fuerza, del furor y de la fiesta del fútbol (al fragor de las experiencias que comenzaron acumular las hoy reconocidas orbitalmente, “barras bravas”)–, tuvieron su génesis “Los del Sur”. Esta popular barra nació en Medellín a finales del año de 1997 y, como reseñó el investigador Santiago Carmona Cardona en el artículo intitulado, “Emergencia, resignificación y politización de identidades en contextos de dislocación social…”, primeramente “estuvieron sumidos ante la naturaleza conflictiva de su sociedad, posteriormente, también reconocieron en el conflicto un rasgo que permite iniciar procesos de cambio –subjetivación– en donde la violencia, al menos, es un referente para superar”⁴⁸. Transformaciones que han sido objeto del compromiso y la intervención pacífica y conciliadora de la barra el “Escándalo Verde”, por medio de pactos que han convocado, a fin de limar asperezas y fisuras, con los hinchas del Deportivo Independiente Medellín, representantes de la Rexixtenxia Norte⁴⁹, sobre todo, animadas antes, durante y después de los clásicos de los dos equipos tradicionales de la ciudad de la eterna primavera⁵⁰.

A saber, que el ya tradicional aguante de la hinchada de “Los Del Sur”, según apuntes biográficos señalados en el libro convocado para contar la historia del Club Atlético Nacional, llamado *La Vida por esta Pasión*, se ha evidenciado en una tríada de objetivos propios de la identidad del cuadro verdiblanco: cantar, saltar y acompañar al equipo “a todas partes” donde se movilice para jugar⁵¹; en síntesis, claras muestras de identidad que se movilizan alrededor de los imaginarios y las percepciones que construyen Los Del Sur –pero el ejemplo también justifica el accionar de la Rexixtenxia Norte–, en torno al fútbol, enfatizando en las prácticas sociales, los ritos y los símbolos creados por los barristas, cotidianamente⁵².

⁴⁷Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

⁴⁸Santiago Carmona Cardona, “Emergencia, resignificación y politización de identidades en contextos de dislocación social: caso ‘Los Del Sur’, 1997-2016”, en: *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 52. 137(2022): 412 y 415. Véase: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-38862022000200406&script=sci_abstract&tlang=es [Consultada en noviembre 25 de 2024].

⁴⁹Jaime Horacio Arango Duque, “Escándalo Verde propone pacto de paz”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7510, noviembre 11 de 1998, p. 2D.

⁵⁰Wilson Díaz, “¿Barras bravas en Medellín? Diagnóstico: ¡Peligro!”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7523, abril 9 de 1999, sp.

⁵¹Ramón Fernando Pinilla, *La vida por esta Pasión. El libro de Los Del Sur* (Medellín: Especial Impresiones, 2012), 48.

⁵²Jorge Alejandro García Zorrilla, “Imaginarios que construyen los barristas de Los Del Sur y la Rexixtenxia Norte en la ciudad de Medellín”, Tesis de Pregrado en Antropología, Medellín, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2009, sp.

Ya transcurridos más de veinticinco años de la formación de la barra de Los Del Sur, cuyas Bodas de Plata se celebraron en el año 2022, podemos señalar que aquella consta como una de las más importantes del país –y resulta pertinente señalar que en otras ciudades también tiene una notable representación, como en Bogotá, por ejemplo–. Un colectivo de carácter festivo cuya historia, como indicó la pluma del periodista del diario *El Colombiano* –Wilson Díaz–: “empezó con cuatro muchachos que portaban una tira larga en [la Tribuna] Oriental” [del Estadio Atanasio Girardot], y que tenían “ideales opuestos a la tradición” que había que cambiar en aras de consolidar un mejor equipo: los mismos que por entonces, justamente a finales de los años 1990, aún estaban presentes, como limitantes del triunfo, entre el imaginario de los barristas que los antecedieron⁵³. Para el efecto, sus representantes comenzaron a perfilarse al calor de esta filosofía:

“[...] la concepción de que Los Del Sur más que ser una barra, es una gran familia, integrada por personas de diferentes estratos sociales, diferencias religiosas, concepciones políticas, de edad, sexo, raza etc.; unida por ese amor que se le tiene al Atlético Nacional y que se demuestra sanamente, al acompañarlo en todo momento, en todo lugar y brindarle un aliento incondicional en señal de agradecimiento a sus grandiosas gestas. / Hacerlo sentir local en lugares lejanos y adversos, brindar alegría y aportar un grano en esta que es considerada por nosotros como la fiesta futbolera de Colombia. Para ello es de nosotros copar las populares de los estadios donde Nacional vaya a jugar, inundar las tribunas del verde, color de nuestra casaca y nuestro corazón, lanzar miles de rollos, banderas, tiras, trapos, globos, humo, sombrillas, bengalas y todas esas cosas que aportan alegría a la hinchada verdolaga junto con lo más importante: brindar aguante desde la tribuna durante los noventa minutos. / Es esto lo que nos diferencia de los demás, no creemos en la violencia como la manera de lograr nuestros objetivos, pues no nos consideramos ni somos barra bravas [...]”⁵⁴.

2.3. Las prácticas populares que unen y diferencian

Al interior de las barras confluyen y se materializan distintas prácticas populares que, en esencia, marcan su accionar dentro y fuera de los estadios –el mismo que también contempla dinámicas políticas y costumbres culturales–, y, en suma, su relación con la sociedad –que no siempre, así sean hinchas de uno y otro equipo, no tienen por qué estar unidos a la pasión generada por el fútbol

⁵³Wilson Díaz, “Los del Sur, pasión y sentimiento”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7525, abril 18 de 1999, p. 2D.

⁵⁴Artículo sin firmar, “Historia de Los Del Sur”, en: La cara social del barrismo paisa (Aportando a la Convivencia del Fútbol desde la perspectiva del Barrismo). Véase: <https://lacarasocialdelbarrismopaisa.wordpress.com/historia-de-los-del-sur/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

profesional–, sino que más bien ven en él a un producto más de consumo propio de las ciudades⁵⁵. Una señal característica que enmarca el poder del balompié, sería que la juventud, en tanto:

“[...] [debe leerse como] una condición social y [como] un tipo de representación. Podemos hablar de los jóvenes a través de su modo de hablar y a partir de lo que consumen (estilos de vida, elementos culturales, etc.). La identidad de los jóvenes podríamos decir, se construye en la cultura misma, en este espacio virtual en donde encontramos marcos referenciales comunes con el otro [...] [así, entonces, en este orden de ideas] Las Barras Bravas utilizan diferentes formas de comunicación o expresión para formar parte del espectáculo o para ser el protagonista: su forma de vestir, sus banderas, cantos y coreografías, [así como su] sentimiento de pertenencia y representación de una [posible] guerra contra sus rivales [que comúnmente desemboca en la] violencia [...]”⁵⁶.

Podemos afirmar, partiendo de la anterior y nutrida referencia bibliográfica que, mientras entre las prácticas populares que unen a los hinchas están las particularidades en la forma de vestir –tanto su camiseta y su gorra como la misma ambientación corporal, representada en diversas partes del cuerpo, siempre pintado con los colores de su equipo predilecto–, así como los murales retratados en varias Comunas (tema al que nos referiremos, en otro apartado del presente informe de investigación con el que se logró identificar más de un centenar de estas expresiones artísticas), el porte festivo de los trapos y las banderas que se acompañan de cánticos sonoros –de aliento a los jugadores o de amenaza y/o acecho para los hinchas contrarios–, aquellas que los diferencian tienen estrecha relación con los consumos de sustancias psicoactivas al interior de los estadios, y por fuera obvio también, y el abuso de los licores fermentados⁵⁷.

Complementariamente, resulta más que pertinente señalar otro tópico tradicional y hasta fiel producto de la cultura –ya insuflado en lo más profundo de la identidad histórica de las barras– que sirve como estímulo para la unificación o la diferenciación en el ritmo normal de las hinchadas: nos referimos a la violencia, móvil desarticulador de la tranquilidad que afecta al fútbol, concebido por el investigador Daniel Montenegro Grisales a través de un trío de significados: la violencia entendida como manifestación emocional, como reacción a una provocación u a otros estímulos, y como un desacuerdo extremo; asociados, a su vez, a factores relacionados con las condiciones familiares, al seguimiento, a veces apresurado y desmedido, del líder o referente de la barra, y a condiciones histórico sociales, todos modulados por la praxis particular del individuo⁵⁸.

⁵⁵Véase: Diana Gaviria Garzón, “Formas de identificación y pautas de conducta de los hinchas y no hinchas de los equipos locales del fútbol profesional de la ciudad de Medellín.- Atlético Nacional y Deportivo Independiente Medellín- mayores de 15 años”, Tesis de Maestría en Problemas Sociales Contemporáneos, Emergencias y Desastres, Medellín, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 1995.

⁵⁶Fernando García Serrano, “Jóvenes, identidad y fútbol: las barras bravas en los estadios de Quito”, Tesis de maestría, FLACSO-Ecuador, 2009. Véase: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/801> [Consultada en noviembre 25 de 2014].

⁵⁷Daniel Zambaglione, “Sobre las identidades: ¿qué es una ‘Hinchada’?”, en: Educación Física y Ciencia 10 (2008): 101-111. Véase: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3699/pr.3699.pdf [Consultada en noviembre 25 de 2024].

⁵⁸Daniel Montenegro Grisales, “Significados sobre la violencia en una barra brava”, Tesis de Pregrado en Psicología, Medellín, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2018, sp.

Capítulo 3. La ciudad de las barras (2006-2017)

3.1. La barra del barrio: configuraciones históricas y espaciales en la ciudad

El año de 2006 marcó la efusividad del proceso comenzado por las barras a finales del siglo XX: ya para entonces, el fútbol (y las barras populares y bravas) se había masificado y logrado insertarse como una de las actividades normales de los colombianos –siempre contando con el ejemplo de las experiencias vividas en Suramérica, cuyo modelo, a veces violento, resulta ser el Cono Sur, y, por supuesto, los referentes vistos por TV sobre los pormenores sustanciales ocurridos en el Viejo Mundo–. Una síntesis sobre este proceso identitario, surgido y materializado alrededor de la pasión por el balompié, cantada y freterna, podemos apreciarla en la siguiente reflexión contemplada por Julián Gil Gastón:

“[...] Si bien para algunas *hinchadas* el *aguante* pueda vincularse con exclusividad a la voluntad de pelear, se suele expandir hacia otros comportamientos, como el despliegue corporal en la tribuna o la capacidad para cantar, en especial cuando el equipo propio está en desventaja. Esto puede verse con mayor claridad en los hinchas que no son miembros de *la hinchada*, para quienes la forma de reivindicar *el aguante* se juega en la expresión de la pasión y no en la capacidad y voluntad de combatir. La agitación coordinada de los brazos en cada canción, los movimientos hacia los costados, los puños bien altos y, muy especialmente, los saltos armónicos sobre las tribunas componen una serie de elementos claves para establecer la superioridad sobre un rival que es *amargo*, que no se mueve y que no grita. Las diferencias de tono en los cantos también cumplen un propósito fundamental, al enfatizar qué parte de la letra guarda mayor importancia para toda la hinchada [...] Todas las *hinchadas* y todos los hinchas se sienten dueños del *aguante* ya que un hincha sin *aguante* no es un hincha. Existe, entre los seguidores de los equipos, una necesidad de autoposicionarse como dueños de este capital simbólico que se adquiere en cada partido. Cada demostración de bravura, fervor y de fidelidad será un punto a favor. Cada pelea ganada, también [...]”⁵⁹.

En la consolidación de los momentos citados, resulta necesario la recreación del barrio como el espacio para configurar a la dicha pasión barrista, porque las barras nacen en ellos, caso de la reconocida “Garra Blanca” (animadora del Atlético Bucaramanga⁶⁰), tanto para animar a sus equipos, ya sea Nacional, el Medellín o el América, como para convertirse en los garantes de la consolidación social, política y económica de los mismos⁶¹. En suma, lo que se entiende como el “barrismo social” que ha reconfigurado el fútbol como una experiencia propia en la formación

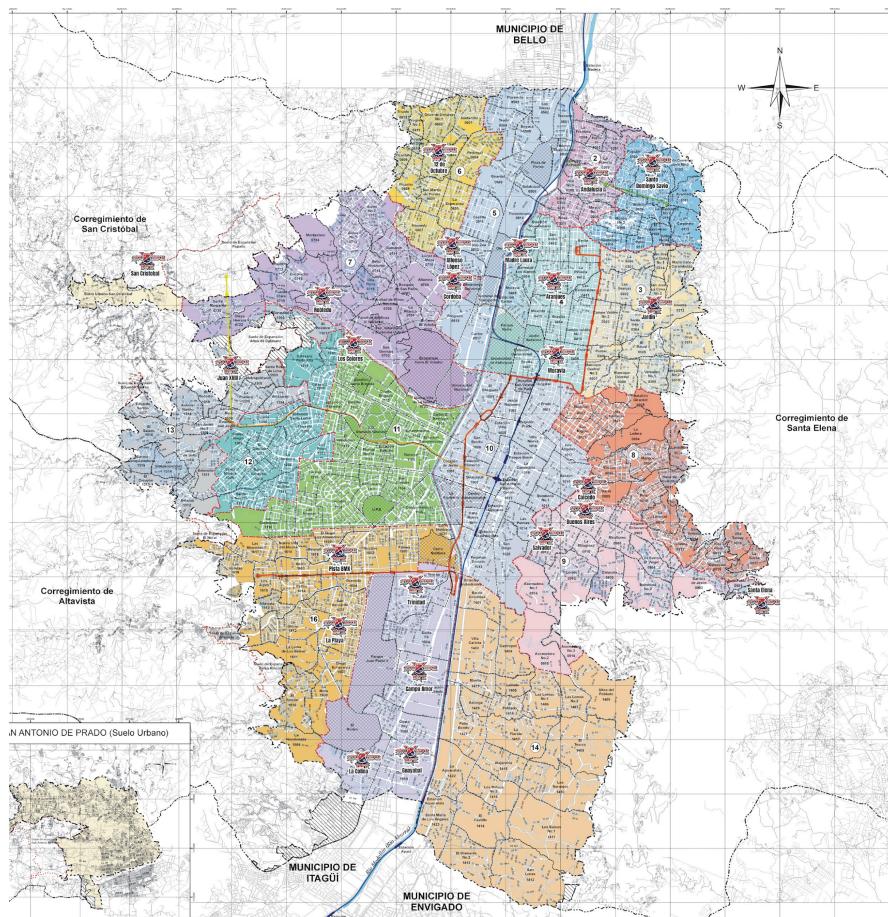
⁵⁹Julián Gil Gastón, “Te sigo a todas partes: Pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club del interior”, en *Intersecciones en Antropología* 7 (2006): 333-348. Véase: <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179514531024.pdf> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

⁶⁰Entrevista a Deiby (hincha del Atlético Bucaramanga), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 3 de 2024.

⁶¹Entrevista a Daniel Prat (seguidor del onceño América de Cali), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, agosto 19 de 2024.

urbana de la ciudad de Medellín, en la que, de manera directa, los barrios sufrieron desde mediados de los años 1950 profundos cambios estructurales y socio-culturales que derivaron en las espacialidades de las canchas de fútbol, y que incidieron sobre el hábitat, sobre las formas de habitar el fútbol desde las prácticas cotidianas, y sobre las acciones, reacciones y resistencias de los habitantes en torno a este deporte⁶².

Como contexto ilustrativo de lo antedicho, nos sirve identificar cómo en distintos barrios pertenecientes a la ciudad de Medellín (entre otros, Robledo, Alfonso López, Córdoba, Doce de Octubre, Andalucía, Santa Domingo Savio, Moravia, Los Colores, Juan XXIII, Buenos Aires, El Salvador, Campoamor y Guayabal), se han visto configurados con representaciones murales, para el caso específico que nos convoca, los pintados hacia él un homenaje a la barra la “Rexixtexia Norte” del Deportivo Independiente Medellín:



Mapa elaborado por Laura Melissa Olarte Gutiérrez.

⁶²Raúl Eduardo Martínez Hoyos, “Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín: el paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios 1990-2015”, Tesis de Maestría en Hábitat, Medellín, Universidad de Antioquia, 2018. Véase: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/68988> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

3.2. Las paredes alientan: la disputa por el territorio

Característico del movimiento barrista en las últimas décadas consideradas en el presente informe de investigación, resulta ser los distintos murales que los hinchas –tanto del Deportivo Independiente Medellín como del Club Atlético Nacional– han pintado en las paredes de diferentes barrios de Medellín donde resaltan mensajes, 1º. Aguerridos: “LOS DEL SUR: Somos el barrio con más aguante y Carnaval” (del Parche Santo Domingo), y “Juramox Venxer” (del Combo de Santo Domingo, abanderados del Deportivo Independiente Medellín); 2º. Poéticos: “Verdolaga me enamoré de ti, tus colores del pueblo en que nací. Desde Niño mi viejo me enseñó, que es eterna mi pasión por vos” (del Combo de Aranjuez); 3. Que resaltan la memoria de los barristas muertos: “Mateo y Santiago por siempre” (del Parche de Pedregal, adscritos a Los Del Sur); 4. Románticos: “Medellín, un amor diferente a los demás” (del Bloke 6 de Santo Domingo); 5. Entrañables: “Criadox en las gradax” (del Parche de los Chivos de Robledo, seguidores del DIM). Porque en las paredes de barriada se simboliza el aliento, el aguante, y a su vez, se demarca una colonización geográfica, de tipo territorial, mejor explicada por los investigadores María Teresa Salcedo y Ómar Fabián Rivera Ruiz, en el libro *Emoción, control e identidad: las barras de fútbol en Bogotá*:

“[...] desde la perspectiva de los barristas, delimitar el territorio lleva a constituir identidades en espacios urbanos, a partir del espacio compartido donde se presentan diferentes apropiaciones simbólicas y de hábitos cotidianos, que conjugan la memoria individual con una memoria del espacio colectivo que convierte a los parques y esquinas del barrio en hogares o fronteras prohibidas. / El territorio se define, para este fenómeno urbano en particular, como un conjunto complejo de relaciones que reivindican y trasforman el sentido de espacio-tiempo a partir de sentimientos y memorias compartidas sobre juegos y revanchas, así como de la vivencia de la cotidianidad. Aún más, sus límites y fronteras se delimitan a partir de la emoción de sentir en colectivo, al tiempo que se trasgrede continuamente la visión de utilidad única y normativa que los adultos les proporcionan al espacio público y las normas sociales establecidas. Entonces se desarrolla un conflicto intergeneracional y cultural constitutivo de las identidades de los integrantes de estas colectividades juveniles [...]”⁶³.

Casi doscientos murales lograron identificarse en la presente investigación. Así, entonces, Medellín puede considerarse como una ciudad que, de punta a punta, de Comuna a Comuna, y de esquina a esquina, ha visto como su espacialidad en las últimas décadas se ha ambientado con sonoros y coloridos murales –nacidos de la imaginación, la verraquera y el trabajo social de los diferentes combos, bloques y parches–, ya que en la ciudad de la eterna primavera, incluso, sirviéndose de las políticas públicas rubricadas en favor del fútbol, se ha realizado un concurrido evento llamado “La batalla de los murales”, en el que se premió a las pinturas más bonitas⁶⁴, y más representativas en ideas, mensajes y memoria. Así, en este orden de ideas, la experiencia muralística enmarca:

⁶³María Teresa Salcedo y Ómar Fabián Rivera Ruiz, *Emoción, control e identidad: las barras de fútbol en Bogotá* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2007), 32.

⁶⁴Entrevista a Daniel Prat (seguidor del onceno América de Cali), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, agosto 19 de 2024.

“[...] La construcción de significados que otorgan identificación tanto individual como colectiva [que] actúa como un lenguaje que se actualiza con la experiencia y la memoria. En este sentido, las formas, las texturas, los signos, los colores y los lugares marcan la *agregación* o integración de cada hincha al grupo y al colectivo de la barra. Los *graffiti* se ensayan en el espacio privado para sacarlos y mostrarlos al público y para ofrecer desde lo público una retroalimentación de lo privado; como ejemplo está la copia de las marcas y escritos de las paredes de las calles que se repite en las marcas y escritos del morral del hincha o en su camiseta. Las marcas y formas surgen de influencias culturales interpretadas y filtradas por la barra, como, por ejemplo, el gusto por algún tipo de música, por algún símbolo de la nacionalidad colombiana que desea ser burlado o por algún símbolo fascista que quiere ser transformado y comparado con algún emblema de algún equipo, a manera de parodia; así mismo sucede con la forma de vestir del barrista y las marcas de sus camisetas, que quieren atribuir una pertenencia trasversal del hincha a varias de las identidades juveniles que experimentan su propio gusto por el fútbol. Es el caso del *heavy metal*, el *hip-hop*, el *punk*, el gótico, el rock en español, los *skinheads*, el *rap*, y el *ska*, que son algunos de los ritmos musicales y tendencias culturales que han influido en la reciente configuración de algunas afiliaciones identitarias entre gente joven. [...]”⁶⁵.

Veamos otro conjunto de ejemplos:

A) Murales en honor al Deportivo Independiente Medellín (DIM):

Barrio	Barra	Combo o Parche	Observaciones
Santo Domingo Savio (Comuna 1)	La Rexixtenxia Norte	Xto Domingo	En el mural, dice: “Junto al pueblo rexixtimos”
Andalucía (Comuna 2)	La Rexixtenxia Norte	Andaluxia	“Trapo”
Manrique Santa Inés (Comuna 3)	La Rexixtenxia Norte	Killerx Manrique	“KL-RX”
Cancha El Calvario (Comuna 4)	La Rexixtenxia Norte	RXN combos	“Trapos de combos”
Alfonso López (Comuna 5)	La Rexixtenxia Norte	Hunericox 1999	“Tapatribunas RXN”
12 de Octubre (Comuna 6)	La Rexixtenxia Norte	Bloke 6	“Bloke 6 2005”
Córdoba (Comuna 7)	La Rexixtenxia Norte	Buitrex	“Córdoba Rojo- Buitre-escudo con el 27”

⁶⁵Salcedo y Rivera, *Emoción, control e identidad: las barras de fútbol en Bogotá...*, 38,

B) Murales que conmemoran al Club Atlético Nacional (NAL):

Barrio	Barra	Combo o Parche	Observaciones
Santo Domingo Savio (Comuna 1)	Los Del Sur	Santo Domingo Savio	En el mural, se lee: “Libertadores, escudo, trapo. SOMOS Nacional”
Andalucía (Comuna 2)	Los Del Sur	Andalucía Lvb	“Trapo Andalucía”
Manrique La Salle (Comuna 3)	Los Del Sur	Comuna 3	“Bicampeón continental escudos 89-16”
Lovaina (Comuna 4)	Los Del Sur	La Mafia 1989	“a Mafia-Comuna Nororiental-Desde niños a todos lados...”
Alfonso López (Comuna 5)	Los Del Sur	Alfonso López	“El Orgullo de mi barrio-Diseño de René y Armani de Gonzalo Rodríguez”
Pedregal (Comuna 6)	Los Del Sur	Pedregal	“De mi barrio a cualquier lugar, voy siguiendo tus colores”
Brisas de Robledo (Comuna 7)	Los Del Sur	Zánganos Robledo	“Zánganos letra vieja”

3.3. La búsqueda de la paz y la convivencia

Ciertamente, las barras bravas han sufrido, a lo largo de su historia, cambios en su estructura, en su mentalidad, en sus prácticas populares –individuales y colectivas– y en la forma de concebir la espacialidad de los distintos barrios y la relación con otros colectivos contrarios. Tales transformaciones, han determinado el viraje hacia el barrismo social, que “permite al barrista habitar la ciudad más allá de las circunscripciones simbólicas del equipo de fútbol y del estadio”, como anotó el investigador Jaime Andrés Quintero *et al*⁶⁶. Así, entonces, entre los giros evidenciados por dichos colectivos, se resalta su posición pacífica y conciliadora, que antaño, cuando estos comenzaron a gestarse, se caracterizaron socialmente por estar estrechamente ligados

⁶⁶Jaime Andrés Quintero *et al*, “La barra Holocausto Norte y su trayectoria vital: configuración de su dimensión política a través del barrismo social”, en: *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas* 21.41 (2021): 105-118. Véase: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532021000200105 [Consultada en noviembre 25 de 2024].

a móviles recurrentes, que rayaban con la frivolidad, en los que era evidente el uso de la violencia contra sus rivales⁶⁷.

Violencia que, según las fuentes orales consultadas durante las labores de recolección informativa, aunque ya era lugar común en la vida, sin embargo, debía transformarse porque constaba como la mejor forma de expresión, la más facilista –móvil de desarticulación de la fraternidad contra el que, justamente, los barristas tendrían que luchar para lograr su erradicación total–, la misma que, a su vez, complementariamente, había que denunciar “dentro y fuera de los estadios”⁶⁸ –con el objetivo expreso de que el espectáculo del balompié pudiera gozarse a plenitud, sin disturbios ni desgracias contadas en vidas.

Tanto las barras del Atlético Nacional como las del Independiente Medellín, han venido valorando la posibilidad de recurrir a espacios de diálogo necesarios para contemplar, a plenitud el placer que genera el fútbol, al unísono de otros procesos de barrismo social que incluyen la organización de espacios públicos caracterizados por su desorden –comprendiendo así que los barristas también ejecutan, pueden hacerlo, labores de ornato, de acato al civismo, y de preservación del Medio Ambiente y de los recursos naturales en los diferentes barrios donde se movilizan los colectivos de hinchadas, ahora representantes de la paz (supliendo las responsabilidades que, lamentablemente, el Estado no atiende por frivolidad, indiferencia y negligencia)⁶⁹–.

Complementariamente, los barristas conciliadores, que luchan por preservar la paz en las gradas, en las calles y, por supuesto, en los estadios (de todas las ciudades, porque la recurrencia a la proyección en pos de la fraternidad y la convivencia ya es lugar común en distintas latitudes de la geografía nacional), han jugado notable papel a través de la ejecución de un conjunto de “actividades y acciones que sobrepasan el campo deportivo y que se introducen en temas de apoyo, de lucha y de ayuda en los ámbitos sociales (barrial, comunitario, societal) o político”⁷⁰.

Conclusiones

El fútbol durante el siglo XX, que comenzó como una simple actividad física de recreo para la alta sociedad, con el avanzar de los años se transformó rápidamente en un espectáculo valorado por gentes de todas las edades. Surgido en la Gran Bretaña en la centuria decimonónica, pronto recibió

⁶⁷María Verónica Moreira, “Aguante, generosidad y política en una hinchada de fútbol Argentina”, en: *Avá. Revista de Antropología* (2008): 79-94. Véase: <https://www.redalyc.org/pdf/1690/169013839005.pdf> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

⁶⁸Entrevista a Mafe (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, noviembre 3 de 2024.

⁶⁹Jacques Ramírez y Santiago Salazar, “Hinchas organizados: ¿barras bravas o barristas sociales? Una mirada desde Colombia y Ecuador”, en: *Argumentos* 18 (2021): 83-110. Véase: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/45> [Consultada en noviembre 25 d 2024].

⁷⁰Ramírez y Salazar, “Hinchas organizados: ¿barras bravas o barristas sociales?, 83-110.

el beneplácito de todas las sociedades del orbe, incluso de las latinoamericanas que fueron modelos para las andinas en las que la república de Colombia ocupa lugar apreciable. Fue así como el país, al calor de la urbanización y la industrialización, se sumó a la pasión por el balompié, que hacia finales de los años 1940 se profesionalizó con equipos de Bogotá, Valle del Cauca y Medellín.

El furor barrista vino después (las primeras barras de Medellín datan de los años sesenta y setenta), y fue más bien abrigado por personas que veían en el fútbol un recurso de consumo normal en el que se iba al estadio a disfrutar en familia, al son de cantatas pacíficas, y de la libación de los licores fermentados –proceso que duró casi tres décadas– cuando en las postrimerías del siglo XX, arribaron otros barras y barristas que, contrario a las prácticas conciliadoras de sus antecesores en las graderías y en las calles–, hicieron lo contrario: abusar de otros consumos ilegales, caso de las drogas, y envalentonarse con la agresión de los hinchas rivales. Comenzó así un periodo permeado por la violencia que vio despuntar el Tercer Milenio.

Así, entonces, de facto, ya muchos de los hinchas tradicionales abandonaron las tribunas, para darles el paso en las gradas a los más jóvenes, extasiados por el furor de los narcóticos y por los desmanes propios de los actos vandálicos y violentos. Nacidas en los barrios, las barras (que tuvieron que enfrentar y lamentar las inclemencias que sobre Medellín se vivieron durante la coyuntura de cambio de siglo, que estuvo marcada por los rigores del accionar narco-paramilitar que arreció en complicidad con los mismos organismos policivos el Estado), en la primera década del nuevo milenio, comenzaron a contemplar, paulatinamente, escenarios de renovación colectiva sirviéndose de la búsqueda de espacios para habitar la ciudad con planes que apelaron a la cordura entre hinchas contrarios, y que buscaron salidas para la violencia con medidas de paz y convivencia. La historia comenzó a cambiarse, vinieron nuevos tiempos en los que, además, el barrista sirvió –y sirve– como un colectivo que, ante la frivolidad y negligencia de la institucionalidad, vela por el ornato y el civismo en sus comunidades (mientras, a la par, sigue a sus oncenos memorizándolos en coloridos murales de esquina). Lentamente, la imagen de vándalo fue desvaneciéndose para celebrar la llegada a los estadios de un barrismo contemporáneo, caracterizado por su compromiso social.

Fuentes

Fuentes primarias

Prensa

Arango Duque, Jaime Horacio, “36 horas de tropiezos y derrumbes”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7579, diciembre 18 de 1999, p. 2C.

Arango Duque, Jaime Horacio, “Escándalo Verde propone pacto de paz”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7510, noviembre 11 de 1998, p. 2D.

Arbeláez Restrepo, Pablo, “Fútbol en barras”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7507, noviembre 9 de 1998, p. 4D.

Artículo sin firmar, “25 años de la Danza del Sol”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7270, julio 13 de 1997, p. 8C.

Díaz, Wilson, “¿Barras bravas en Medellín? Diagnóstico: ¡Peligro!”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7523, abril 9 de 1999, sp.

Díaz, Wilson, “Los del Sur, pasión y sentimiento”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7525, abril 18 de 1999, p. 2D.

Gallo Machado, Heriberto, “Los 25 años de la Danza del Sol”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7250, mayo 4 de 1997, p. 3D.

Moncada, J.J. “Danza del Sol”, en: *El Colombiano*, Medellín, No. 7270, julio 13 de 1997, p. 8C.

Fuentes orales (entrevistas)

Entrevista a Lázaro Alejandro Morales, (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, octubre 2 de 2024.

Entrevista a Daniel Prat (seguidor del onceno América de Cali), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, agosto 19 de 2024.

Entrevista a Deiby Santos (hincha del Atlético Bucaramanga), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 3 de 2024.

Entrevista a Diego González, apodado “Piojo” (hincha del Independiente Santafé), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 4 de 2024.

Entrevista a Diego León (miembro de la barra Los Del Sur), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, septiembre 21 de 2024.

Entrevista a Juan Camilo Gaviria, apodado “Piolo” (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, agosto 21 de 2024.

Entrevista a Juan Sebastián Gómez González, miembro cofundador de la barra “Holocausto Norte” (seguidora del Once Caldas de Manizales), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez y Juan Diego Acevedo Álvarez, Medellín, agosto 29 de 2024.

Entrevista a Mafe (hincha del Deportivo Independiente Medellín), realizada por Laura Melissa Olarte Gutiérrez, Medellín, noviembre 3 de 2024.

Bibliografía

Burke, Peter, *¿Qué es la historia cultural?* (Barcelona: Paidós, 2006).

Burke, Peter, *La Cultura Popular en la Europa Moderna* (Madrid: Alianza Editorial, 1996).

Elías, Norbert y Eric Dunning, “El fútbol en Gran Bretaña durante la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna”, en: *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, editado por Norbert Elías y Eric Dunning (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992), 213-223.

Forero Nougués, Mike, “El Deporte en Colombia”, en: *Nueva Historia de Colombia*, editado por Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989), 351-369.

Herrera De la Hoz, César Enrique *et al*, “El pitazo inicial”, en: *Los años del ruido. Colombia, 200 años de identidad, 1810-2010*, editado por Carlos Alberto Patiño Villa (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010), 68-71.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 1998).

Pinilla, Ramón Fernando, *La vida por esta Pasión. El libro de Los Del Sur* (Medellín: Especial Impresiones, 2012).

Santa Cruz, Eduardo, “Hacia dónde va nuestro fútbol”, en: *Nueva Sociedad* 154 (1998): 157-167.

Salcedo, María Teresa y Ómar Fabián Rivera Ruiz, *Emoción, control e identidad: las barras de fútbol en Bogotá* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2007).

Documentos electrónicos

Acevedo Álvarez, Juan Diego, “El fútbol en función de la identidad y el nacionalismo. Un estado del arte (1991-2018)”, en: *Quirón. Revista de estudiantes de Historia* 8.16 (2022): 28-43. Véase: <http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/quiron/article/view/406/356> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Álvarez Castañeda, Diana Marcela, Estrategias de intervención psicosocial para reducir el daño generado por el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes barristas del programa orientación y acompañamiento del proyecto de vida de la Institución Educativa de Trabajo San José, 2016. Véase: <http://repository.ucatolicaluisamigo.edu.co/items/a7eecfb7-399b-412f-b5d2-26c3491a7005> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Artículo sin firmar, “El inicio de la Pasión: Historia de la Putería Roja y el Escándalo Verde”. Véase: <https://www.facebook.com/Antidotodefutbol/videos/237999390230557/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Artículo sin firmar, “El inicio de la Pasión: Historia de la Putería Roja y el Escándalo Verde”. Véase: <https://www.facebook.com/Antidotodefutbol/videos/237999390230557/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Artículo sin firmar, “El primer Medellín del técnico Luna 1997”, en: *Cápsulas*, diciembre 7 de 2018. Véase: <https://capsulas.com.co/el-primer-medellin-del-tecnico-luna-1997/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Artículo sin firmar, “Historia de Los Del Sur”, en: La cara social del barrismo paisa (Aportando a la Convivencia del Fútbol desde la perspectiva del Barrismo). Véase: <https://lacarasocialdelbarrismopaisa.wordpress.com/historia-de-los-del-sur/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Artículo sin firmar, “Independiente Medellín. Plantilla 1949/1950”. Véase: <https://www.livefutbol.com/equipos/independiente-medellin/1950/2/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Artículo sin firmar, “Las barras del Nacional. El Escándalo Verde”. Véase: <https://nacionalverdehastaelfin.wordpress.com/about/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Artículo sin firmar, “Historia de Los Del Sur”. Véase: <https://lacarasocialdelbarrismopaisa.wordpress.com/historia-de-los-del-sur/> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Asdrúbal Ávila, Samuel, “Laterales”, en: *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 25 (2008): 1-22. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/124> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Diez Yagüe, Roberto, “La crónica como género interpretativo de Enric González: análisis de las Historias del Calcio”, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2014. Véase: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=98086> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Elejalde, Rubén Darío, “Homenaje a la barra Danza del Sol en sus 50 años”. véase: <https://www.facebook.com/watch/?v=414456697236153> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Elejalde, Rubén Darío. Historia de la Barra ‘Danza del Sol’ 50 años”, en: *Asobdim* (Medellín) 12 de junio de 2022. Véase: <http://asobdim.org/index.php/18-barras/danza-del-sol/70-la-danza-del-sol-50-anos> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

García Serrano, Fernando, “Jóvenes, identidad y fútbol: las barras bravas en los estadios de Quito”, Tesis de maestría, FLACSO-Ecuador, 2009. Véase: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/801> [Consultada en noviembre 25 de 2014].

Ghersi, Enrique, “Barras bravas. Teoría económica y futbol”, en: *Estudios públicos* 90 (2003): 29-45. <https://biblat.unam.mx/hevila/EstudiospublicosSantiago/2003/no90/2.pdf> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Gil Gastón, Julián, “Te sigo a todas partes: Pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club del interior”, en *Intersecciones en Antropología* 7 (2006): 333-348. Véase: <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179514531024.pdf> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Gómez, John Eric, “En los 25 años de la barra Rexixtenxia Norte, el DIM divierte a sus hinchas con buen fútbol”, en: *El Colombiano*, Medellín, sin número, septiembre 26 de 2023. Véase: <https://www.elcolombiano.com/deportes/futbol/25-anos-barra-rexixtenxia-dim-liga-LD22473686> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Martínez Hoyos, Raúl Eduardo, “Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín: el paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios 1990-2015”, Tesis de Maestría en Hábitat, Medellín, Universidad de Antioquia, 2018. Véase: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/68988> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Moreira, María Verónica, “Aguante, generosidad y política en una hinchada de fútbol Argentina”, en: *Avá. Revista de Antropología* (2008): 79-94. Véase: <https://www.redalyc.org/pdf/1690/169013839005.pdf> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Pérez Alvarado, Melissa, “Una realidad de ida y vuelta: cómo la identidad nacional construida a partir del fútbol conviene con la nueva identidad trasmisional”, Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2017. Véase: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/35822> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Preciado Gallego, Santiago, “Fútbol, hinchadas y política”, Tesis de Maestría en Estudios Políticos, Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín), 2018. Véase: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/64053> [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Quintero, Jaime Andrés *et al.*, “La barra Holocausto Norte y su trayectoria vital: configuración de su dimensión política a través del barrismo social”, en: *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas* 21.41 (2021): 105-118. Véase: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532021000200105 [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Ramírez, Jacques y Santiago Salazar, “Hinchas organizados: ¿barras bravas o barristas sociales? Una mirada desde Colombia y Ecuador”, en: *Argumentos* 18 (2021): 83-110. Véase: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/45> [Consultada en noviembre 25 d 2024].

Rojo, Ekain, “El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes”, en: *Apunts. Educación Física y Deportes* 116 (2014): 26. Véase: <https://revista-apunts.com/el-futbol-reflejo-permanente-de-la-diversidad-nacional-del-estado-espanol-desde-sus-origenes/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Ruiz Sosa, Gabriel Francisco, “La identidad del italiano en la evolución del Catenaccio”, en: *Revista Ímpetus* 9.2 (2015): 135-142. Véase: <http://dx.doi.org/10.22579/20114680.149> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Santiago Carmona Cardona, “Emergencia, resignificación y politización de identidades en contextos de dislocación social: caso ‘Los Del Sur’, 1997-2016”, en: *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 52. 137(2022): 412 y 415. Véase: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-38862022000200406&script=sci_abstract&tlang=es [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Zambaglione, Daniel, “Sobre las identidades: ¿qué es una ‘Hinchada’?”, en: *Educación Física y Ciencia* 10 (2008): 101-111. Véase: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3699/pr.3699.pdf [Consultada en noviembre 25 de 2024].

Zapata Restrepo, Miguel, “Yo bauticé ‘La Danza del Sol’: Miguel Zapata Restrepo”. Véase: <https://capsulas.com.co/yo-bautice-la-danza-del-sol-miguel-zapata-restrepo/> [Consultada en noviembre 24 de 2024].

Tesis

García Zorrilla, Jorge Alejandro, “Imaginarios que construyen los barristas de Los Del Sur y la Rexixtenxia Norte en la ciudad de Medellín”, Tesis de Pregrado en Antropología, Medellín, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2009.

Gaviria Garzón, Diana, “Formas de identificación y pautas de conducta de los hinchas y no hinchas de los equipos locales del fútbol profesional de la ciudad de Medellín. Atlético Nacional y Deportivo Independiente Medellín- mayores de 15 años”, Tesis de Maestría en Problemas Sociales Contemporáneos, Emergencias y Desastres, Medellín, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 1995.

Montenegro Grisales, Daniel, “Significados sobre la violencia en una barra brava”, Tesis de Pregrado en Psicología, Medellín, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2018.

Sanmartín Barrios, Hosnaider, “Cánticos de la barra del Deportivo Independiente Medellín, Rexistencia Norte: representaciones hacia lo simbólico y social”, Tesis de pregrado, Medellín, Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2020.